



Antrópica revista de ciencias sociales y
humanidades

ISSN: 2448-5241

gabrielotti@correo.uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán
México

Angelotti Pasteur, Gabriel

The new normality o la vieja normalidad disfrazada con cubrebocas

Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades, vol. 7, núm. 13, enero-junio, 2021,
pp. 13-20

Universidad Autónoma de Yucatán

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=723878164001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](https://www.redalyc.org)

[redalyc.org](https://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades



FACULTAD DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS UADY

Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Año 7, vol. 7, núm. 13 enero-junio 2021



Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades es una revista científica de ciencias sociales y humanidades en formato digital, semestral, fundada por estudiantes y profesores de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. El primer número apareció en 2015.

La publicación está dirigida a toda la comunidad científica y académica: estudiantes, profesores docentes, investigadoras e investigadores de los campos de la Antropología, Arqueología, Ciencias Políticas, Comunicación Social, Derecho, Economía, Filosofía, Historia, Literatura, Psicología y Sociología. La revista recibirá colaboraciones originales e inéditas, escritas en idioma español y que no estén siendo postuladas de forma simultánea en otras publicaciones, revistas u órganos editoriales.

Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, en afán de fomentar el intercambio global del conocimiento y las ideas, permite el acceso a sus contenidos (tanto de texto como visuales) sea para descargar, leer, copiar, imprimir y consultar. En caso de emplearse o reproducirse de forma total o parcial algún contenido, es obligatorio citar su procedencia y respetar los derechos de autor.

Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades es una publicación gratuita y no cobra cuotas por la publicación de sus artículos.

Es una publicación arbitrada, dictaminada por pares ciegos e indexada. Integra el índice Latindex

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán.

ISSN: 2448-5241

Sitio web: www.antropica.com.mx

Email: revista.antropica@gmail.com

Información legal

ANTRÓPICA. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, año 7, vol. 7, núm. 13, enero-junio 2021 es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Yucatán, México a través de la Facultad de Ciencias Antropológicas. Km. 1 Carretera Mérida-Tizimín, Cholul, C.P. 97305, Apartado Postal 1405, Correo Centro, Mérida, Yucatán. Tel.: +52 (999) 930 0090 Ext. 2118 <http://www.antropologia.uady.mx/revista/antropica/antropica.php>. Editores responsables: Gabriel Angelotti Pasteur. Número de reserva de derechos al uso exclusivo: 04-2018- 113011041100-203, ISSN 2448-5241, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización, Rodrigo Vences Nava. Facultad de Ciencias Antropológicas., Km. 1 Carretera Mérida- Tizimín, Cholul, C.P. 97305. Fecha de última modificación, 6 de enero de 2021.

Transparencia

Los materiales e insumos necesarios para el proceso de trabajo y publicación (fotocopias, impresiones y papeles) y los mobiliarios (escritorio, teléfono, conexión a internet) son provistos por la UADY y la Facultad de Ciencias Antropológicas. Mientras que los electrónicos (computadoras, escáner, impresora, grabadoras digitales, proyector digital, cámaras de videograbación, cámaras fotográficas, tripies y otros accesorios) fueron adquiridos en proyectos financiados por PRODEP (Secretaría de Educación Pública) y CONACYT, en convocatorias distintas; estando todos ellos inventariados y resguardados por la UADY.

Además, la UADY brinda apoyo legal (mediante el departamento jurídico) y se responsabiliza por el pago para la renovación del nombre de la publicación ante INDEAUTOR. Mientras que la Facultad de Ciencias Antropológicas respalda técnicamente (mediante el departamento de computación) y aporta para el pago de la página web. Cualquier otro gasto adicional que pueda presentarse, en particular relacionados con la promoción y difusión de la publicación, pueden ser solventados por los integrantes del equipo técnico o el Director de la publicación.

Lo señalado resulta suficiente para que podamos publicar dos números anuales en el formato digital. Es importante señalar que **Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades** no posee cuenta bancaria ni está interesada en recibir financiamiento externo o apoyo económico de empresas, fundaciones, gobiernos o particulares.



Ilustración de la portada

La obra de la portada se titula “Avenida” y pertenece a la serie “Mundo chatarra” del artista plástico Alejandro Burdisio “Burda” (Córdoba, Argentina). Su obra se puede encontrar en la siguiente dirección:

<http://burda.artstation.com/projects>

DIRECTORIO

Universidad Autónoma de Yucatán

Dr. José de Jesús Williams

Rector

Facultad de Ciencias Antropológicas

Dra. Celia Rosado Avilés

Directora

Gabriel Angelotti Pasteur (UADY)

Dirección editorial

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Margarita Rosales González

Centro Yucatán del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mérida, INAH. Yucatán.

Dr. Frausto Oscar Martínez

Universidad de Quintana Roo, Quintana Roo

Dra. Paola Peniche Moreno

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Unidad Peninsular, CIESAS. Mérida, Yucatán.

Dr. Jesús Lizama

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Unidad Peninsular, CIESAS. Mérida, Yucatán.

Dra. Inés Cortéz Campos

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Unidad Peninsular, CIESAS. Mérida, Yucatán.

COMITÉ ASESOR

Dr. Marco Calderón Mólgora

El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán

Dr. Bradley S. Epps

Universidad de Cambridge, Reino Unido

Dr. David de Ángel García

Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional Autónoma de México, Mérida, Yuc.

Dra. Ella Fanny Quintal Avilés

Centro Yucatán del Instituto Nacional de Antropología e Historia,
Mérida, Yuc.

Dr. Enrique Rodríguez Balam

Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional Autónoma de México, Mérida, Yuc.

Dr. Jesús Solís Cruz

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Dr. Joel Francis Audefroy

Instituto Politécnico Nacional. México.

Dr. Raymundo Padilla Lozoya

Universidad de Colima, Facultad de Letras y Comunicación,
Licenciatura en Periodismo. Colima.

Dr. Guillermo Alonso Meneses.

El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana, Baja California).

Dr. Luis Escala Rabadán.

El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana, Baja California).

Dr. Luis Vázquez León.
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Unidad Regional Occidente. Jalisco.

Dr. Carlos Welsh Rodríguez.
Universidad Veracruzana. Departamento Centro de Ciencias de la Tierra.

Dra. Lourdes Romo Aguilar.
El Colegio de la Frontera Norte. Sede Ciudad Juárez (Chihuahua).

Dr. Juan Manuel Rodríguez Estevez.
El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana, Baja California).

ASISTENTE DE REDACCIÓN

Ilka Martínez Otero
Universidad Autónoma de Yucatán

EDITORES DE PRODUCCIÓN

Aurora Euan Couoh
Universidad Autónoma de Yucatán

Mtro. Gonzalo Rosado García
Universidad Autónoma de Yucatán

Mtro. Rodrigo Vences Nava
Universidad Autónoma de Yucatán

SERVICIO SOCIAL Y BECARIOS

Margarita Alejandra Esquinazi Kú
Becaria programa Jóvenes Construyendo el Futuro
Universidad Autónoma de Yucatán

Daniel Osvaldo Díaz Medina
Universidad Autónoma de Yucatán

Geovanna Bobadilla Briseño
Universidad Autónoma de Yucatán

Jesús Rodríguez Hernández
Universidad Autónoma de Yucatán

Citlalli Zacarías Salcedo
Universidad Autónoma de Yucatán

Ileana García Lizama
Universidad Autónoma de Yucatán

Carta editorial, índice y datos legales

13

The new normality o la vieja normalidad disfrazada con cubrebocas

The new normal or the old normal disguised with masks

por Gabriel Angelotti Pasteur

Artículos académicos

21

Pensar decolonialmente desde un lugar de enunciación no académico. Heridas coloniales que habitan cuerpos, espacios y tiempos heterogéneos.

Thinking decolonially from a non-academic enunciation place. Colonial wounds that inhabit heterogeneous bodies, spaces and times

por Silvia Valiente

49

Masculinidades disidentes: metodología feminista-queer y performatividad de género.

Dissident masculinities: feminist-queer methodology and gender performativity

por Francisco Hernández Galván y Alethia Dánae Vargas Silva

73

Retos y experiencias de las familias monoparentales encabezadas por mujeres madres solteras de Amacuitlapilco, Morelos.

Challenges and experiences of single-parent families headed by single mothers from Amacuitlapilco, Morelos

por Angélica Rodríguez Abad

95

Parresía, ética y cuidado de sí. Apuntes para una antropología filosófica.

Parrhesia, ethics and self-care. Notes for a philosophical anthropology

por Carlos Alberto Navarro Fuentes

111

“Procesos y Escalas”: Apuestas por una nueva mereología social.

“Processes and Scales”: Bets on a new social mereology

por Juan Camilo Perdomo Marín

141

Los retos para la sostenibilidad urbana en el contexto del antropoceno.

Challenges for urban sustainability in the context of the anthropocene

por María Marlene Acosta Jiménez, María de la Luz Valderrábano Almegua, Pedro Joaquín Gutiérrez Yurrita y Jaime Castro Campos

165

Percepciones de los residentes de Pisté (Yucatán) sobre los impactos del turismo

Residents' perceptions of tourism impacts in Pisté, Yucatan

por Fernando Enseñat Soberanis, Claudia Dávila Valdés, Lucelly Verónica Albornos Rodríguez



189

Educación e ideologías en el México Posrevolucionario (1921-1946); la formación del ciudadano en los proyectos de nación.

Education and ideologies in Post-revolutionary Mexico (1921-1946); citizen training in nation projects

por José Rafael Córdova Santos

203

“Avisa a tus padres que van a ir a pedir tu mano el domingo”. Estudio etnográfico sobre el simbolismo del ritual de boda en Almoloya del Río.

“Let your parents know they are going to ask for your hand on Sunday.” Ethnographic study on the symbolism of the wedding ritual in Almoloya del Río

por Violeta Castañeda Castañeda

Traducción

229

Medios sociales en política: El papel de las redes sociales digitales en las elecciones de 2015 en la Ciudad de México

Social media in politics: The role of social media in the 2015 elections in Mexico City

por Salvador Percastre Mendizábal

Fotografía etnográfica

253

En la casa del Rayo

In the Lightning house

por Damian González Pérez

Reseña

271

Colonización y Colonialidad: La formación del estado y la sociedad moderna en la Cuenca del río Candelaria

Colonization and Coloniality: The formation of the state and modern society in the Candelaria River Basin

por Ubaldo Dzib

277

El Telegrama que salvó a Franco. Londres, Washington y la cuestión del Régimen (1942-1945)

The telegram that saved Franco: London, Washington and the matter of the Regime (1942-1945)

por José Antonio Abreu Colombri

283

Así empezó todo. Orígenes del neoliberalismo

This is how it all began. Origins of neoliberalism

por Itzel Rubí Díaz

Dossier

305

“Mirar el arte desde la antropología”.

Look at art from Anthropology

Presentación del Dossier: Claudia Morales Carbajal y Carlos Alberto Casas Mendoza.



Primera parte: Debates sobre arte y antropología

313

El otro y el extrañamiento de sí. Enunciaciones problemáticas del arte y la antropología

The other and the defamiliarization of the self. Problematic statements of art and Anthropology

por Jorge Linares Ortiz

331

El arte indígena: algunas pistas para su análisis desde la mirada antropológica

The Indigenous Art. Some clues for its analysis from the anthropological perspective

por Claudia Morales Carbajal

353

El relato popular oral. Modelo de intervención escénica para recuperar la memoria de una comunidad

The oral folk tale: Scenic intervention model to recover the memory of a community

por Carlos Gutiérrez Bracho

375

Gestión cultural y estudios culturales: un encuentro posible, un desafío presente

Cultural management and cultural studies: a possible encounter, a present challenge

por Ahtziri Erendira Molina Roldán

Segunda Parte: Aproximaciones Etnográficas

393

Muralismo otomí en una escuela primaria de Guanajuato

Otomi muralism in an elementary school of Guanajuato

por Jorge Uzeta Iturbide

417

Sones huastecos y altares: rituales y etnomusicología nahua de costumbre en el Norte de Veracruz, México

Huastec Sones and Altars: costumbre Nahua Rituals and Ethnomusicology in the North of Veracruz, México

por Carlos Alberto Casas Mendoza y Román Güemes Jiménez

443

Etnorock e identidades juveniles entre nahuas y popolucas de Veracruz.

Ethnorock and youth identities among nahuas and popolucas from Veracruz

por José Carlos López López





The new normality o la vieja normalidad disfrazada con cubrebocas

The new normal or the old normal disguised with masks

Gabriel Angelotti Pasteur

Universidad Autónoma de Yucatán (México)

<https://orcid.org/0000-0003-0639-594X>

gabrielotti@yahoo.com

Todo lo que se pueda decir en este momento respecto de la pandemia por la Covid-19 resulta exiguo, ya que esta enfermedad, día a día, parece desarrollarse de un modo imprevisto, desconcertante y aleatorio. Los vertiginosos cambios del virus resultan desconcertantes y el desconocimiento de los efectos fisiopatológicos que provoca en los seres humanos genera temor a nivel mundial. Pese al manejo rigurosamente científico realizado por el sector de la salud, persisten dudas respecto su origen y tratamiento. La incertidumbre queda en evidencia cuando revisamos las estadísticas. Los datos al momento de escribir estos comentarios dicen que hay un total de 79 931 215 casos confirmados, 1 765 265 personas muertas y un número de 254 315 nuevos casos de enfermos.¹

Día a día se sabe algo más sobre la pandemia, lo cual constituye un indicador de la importancia que el sector de la ciencia le ha otorgado a su investigación. El desarrollo en tiempo récord de la vacuna es un buen ejemplo del empeño mancomunado de la comunidad científica. Sin embargo, pese a este esfuerzo, las personas comunes tenemos numerosas dudas sobre lo que está sucediendo: ¿Por qué si nuestros conocimientos científicos son suficientes para desentrañar algunos misterios del universo y soñar con habitar los planetas circunvecinos, aún no hemos podido resolver con éxito esta pandemia? ¿Por qué las únicas medidas que se han adoptado para combatir y mitigar la enfermedad son de corte social y antropológico? ¿Cómo se explica que en la actualidad tengamos que reutilizar y adoptar medidas higiénicas que suponíamos aprendidas desde mediados del XIX? ¿Cuáles son las razones por las que no existen tratamientos efectivos contra la enfermedad? ¿Por qué se condena la autoatención y la automedicación sabiendo que, en muchos casos, estas son las únicas posibilidades que las personas comunes tienen a su alcance para combatir la Covid-19 y que, además, resultan efectivas? ¿Logrará la vacuna librarnos de este mal?

¹ Datos tomados el 29 de diciembre de 2020 en la siguiente página web: <https://covid19.who.int/>

Las respuestas a estos interrogantes superan las intenciones de este escrito y sin duda representan un motivo para estudios de mayor complejidad en el futuro. Existe, sin embargo, un papel que nos interesa destacar y es el rol que han adquirido las prácticas sociales y culturales para el manejo de la pandemia. En específico, todas aquellas acciones orientadas a inhibir y mitigar la enfermedad mediante el cambio de hábitos, costumbres y formas de vivir de las personas. En dicho sentido es oportuno señalar que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) fueron los organismos que propusieron medidas sociales y culturales para combatir la Covid-19, generando disposiciones que inmediatamente serían reproducidas, difundidas y conocidas en todo el orbe como el título de “*The new normality*”. La idea de la OPS/OMS fue emulada por la UNESCO en su campaña titulada *The next normal*,² pero tal como figura en el diccionario de habla inglesa *next* (siguiente) y *new* (nuevo) poseen significados distintos; pese a ello, en el mundo de habla hispana ambas campañas se tradujeron con el mismo significado: “La nueva normalidad”, la cual en México inició el 1 de junio de 2020.

Las ideas propuestas por la OPS/OMS y la UNESCO pasaron a formar parte de los discursos oficiales del personal de salud y de autoridades gubernamentales. De este modo, se convirtieron en acciones concretas que alcanzaron a modificar el quehacer y el desarrollo cotidiano de las personas. En la actualidad, la “nueva normalidad” determina nuestro desenvolvimiento en el ámbito cotidiano. Mediante un conjunto de directrices se nos dice –enseña, inculca y ordena– todo lo que debemos hacer en el espacio público y en el privado. Una situación que, como podrá deducirse, nos afecta en todos los planos de la vida. Esta alteración no solo se reduce al ámbito de lo económico y laboral (un tema tratado con suficiencia en los medios de comunicación), sino a lo social, psicológico, comunicativo y, sobre todo, a lo cultural. Este último aspecto es relevante si tenemos en cuenta que, subrepticamente, desde aquellos organismos internacionales se está proponiendo erradicar todo “lo viejo” (que se conceptualiza como malo y riesgoso) por “lo nuevo” (que se recomienda como mejor y más saludable). Este trueque -dicen- será suficiente para evitar el desarrollo de la enfermedad.

Así es como, basados en las consecuencias trágicas provocadas por la actual pandemia, ciertas autoridades oficiales y algunos científicos sostienen que deberíamos evitar de realizar todas aquellas acciones que constituyen “focos extremadamente peligrosos” para nuestra salud. Mediante este argumento, los hechos sociales y culturales que antaño eran comunes y normales, hoy son puestos en tela de juicio y sancionados: enterrar a nuestros muertos, abrazar a los amigos y familiares, reunirnos para festejar juntos un aniversario u onomástico, participar en un acto cívico popular, caminar en una peregrinación, realizar una

2 <http://www.ipsnews.net/2020/06/unesco-campaign-next-normal/>



marcha de protesta, rezar en una iglesia, practicar un deporte de asociación, asistir a un espectáculo público, ver a un ser querido, abrazar a un amigo, caminar por las calles libremente o hacer cualquiera de aquellas acciones socioculturales que implicaban estar en un mismo espacio junto a otros conspirando (respirando juntos), hoy son señaladas como acciones riesgosas.

Resulta preocupante comprobar como todas las costumbres del pasado han sido suspendidas, cuestionadas y puestas en duda como difusoras de la enfermedad. Así lo manifestó el director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, cuando en una conferencia telemática señaló que la pandemia podría ser “peor” si no se cumplen los principios básicos de salud pública impuestos por la nueva normalidad, advirtiéndole que “no se regresará a la antigua normalidad”.³

¿Cómo afectarán esas “nuevas” medidas nuestra identidad, pertenencia y raigambre? ¿Será suficiente con detener la vida social para evitar el contagio? ¿Cuánto tiempo más soportaremos estar en este estado de latencia social? ¿Estaremos dispuestos a renunciar a nuestra cultura –costumbres, raíces e identidad– para sobrevivir de un modo tan precario?

En nuestro territorio la “nueva normalidad” se impuso como aquella etapa en la cual se adoptarían disposiciones tendientes a seguir los principios de la salud pública. Para ello se motivó a las personas a generar cambios en su conducta. Estas modificaciones tendrían como objetivo controlar la enfermedad, reducir la mortalidad, disminuir la transmisión del virus y, sobre todo, tratar que el sistema hospitalario no colapse ante el número excesivo de enfermos. De modo que el manejo del riesgo no estaría orientado a evitar la enfermedad (algo que se supone muy difícil), sino a impedir que se sature el sistema de salud para que los ciudadanos, en caso de necesitarlo, puedan tener atención inmediata.

Algunas de las medidas propuestas por la OPS/OMS en la “nueva normalidad” fueron las siguientes: lavarse las manos con agua y jabón (o gel antibacterial), mantener el distanciamiento físico (la denominada “sana distancia” de al menos un metro y medio entre personas), limpiar y desinfectar los objetos que se utilizan con frecuencia y son de uso común, evitar los lugares cerrados y que favorecen el contacto entre sujetos, el uso obligatorio de mascarilla (barbijo o cubrebocas), taparse la boca al toser, aislarse en caso de sentirse mal y, sobre todo, quedarse en casa.⁴ También la OPS/OMS propuso medidas a los gobiernos, en específico sugirió: ampliar la capacidad de los hospitales (en especial, con ca-

3 <https://diarioenfermero.es/la-oms-admite-que-no-hay-retorno-a-la-vieja-normalidad-en-un-futuro-previsible/>

4 <https://www.who.int/westernpacific/emergencies/covid-19/information/covid-19-new-normal>



mas con respiradores), mejorar el suministro de medicamentos y aplicar todas las medidas disponibles para asegurar el mejoramiento de la salud de la población.⁵

El término “nuevo” que integra el título de la propuesta de la OPS/OMS induce a suponer que esta normalidad sería mejor que lo antigua, es decir, la normalidad anterior a la pandemia. La palabra “nuevo” proviene del vocablo latino *novus* y es empleada para hacer referencia a aquello recién hecho. Este término también se utiliza para referirse a aquello que es distinto a algo que había antes. En este mismo sentido fue usado desde el siglo XV cuando los europeos ocuparon distintos territorios del planeta, los que eran nominados como “Nuevo mundo”.⁶ En la actualidad, este vocablo adquiere un significado similar a aquel empleado durante las etapas colonizadoras. Sin embargo, encontramos una diferencia importante, pues, según nuestro parecer el empleo del vocablo “nuevo” es engañoso, ya que la “nueva normalidad” en términos prácticos, no es tan distinta a la antigua, hasta podríamos decir que es una continuidad de aquella. Por lo mismo es tan poco acertado el término propuesto por la UNESCO *The next normal*, ya que tampoco hemos pasado “a otra” normalidad.

Lo que no ha cambiado

Con base en estos comentarios es oportuno observar algunos hechos sociales y culturales que no han cambiado y permanecen vigentes en la “nueva normalidad”. Desde una perspectiva antropológica la “nueva normalidad” sigue siendo la misma que teníamos en el pasado, aunque, eso sí, más peligrosa. Para ello, basta mencionar algunos aspectos problemáticos de la vida cotidiana:

En nuestro territorio durante la “nueva normalidad”:

- los feminicidios no han cesado, sino por el contrario, como ocurre en Yucatán, se han incrementado al interior de los hogares.
- El número de suicidios también ha crecido de forma significativa.
- Se han incrementado los casos de VIH (en estos momentos Yucatán ocupa el tercer lugar a nivel nacional).
- Las energías sucias siguen tan vigentes como antaño.
- Persisten los actos de corrupción.
- Los pobres siguen igual de pobres y los ricos, cada vez más poderosos.
- Se sigue discriminado a las personas por el origen étnico, color de piel, género, lugar de nacimiento, procedencia, nivel de estudios, preferencias sexuales, entre otros factores sociales y culturales.

⁵ <https://www.paho.org/es>

⁶ <https://definicion.de/nuevo/>



Y, lo que es importante (aunque permanece silenciado):

- En nuestra “nueva normalidad”: las normas, reglas, marcos normativos, cartas orgánicas, actas constitutivas, reglamentos y disposiciones jurídicas de las instituciones que integran la estructura social (en el ámbito educativo, económico, político y social) siguen siendo las mismas. Por ende, las leyes en la “nueva normalidad” son las mismas que en la “antigua normalidad”.

En otras palabras, podemos afirmar que en el desarrollo de esta pandemia nunca hemos dejado de estar bajo los imperativos de la antigua normalidad. Entonces cabe preguntar: ¿Qué ha cambiado en la “nueva normalidad”? Al parecer, nada. Solo ha cambiado la apariencia, el discurso, los lemas institucionales, los membretes y la verborragia: *ya que ahora seguimos teniendo la misma normalidad de siempre, nada más que disfrazada con un cubrebocas*. O, dicho de otro modo, en esta “nueva normalidad” se ha incrementado el peligro y estamos peor que antes.

Un cambio que mencionar

Pese a lo antes dicho, encontramos un cambio importante que no deberíamos pasar por alto y se refiere al lugar que los científicos ocupan en el tratamiento de la pandemia. En México (a nivel federal) es un equipo de especialistas el que conduce la estrategia contra la enfermedad. Dicho grupo está integrado por académicos e investigadores del campo de la salud: médicos especialistas en epidemiología, inmunología, virología, infectología, en enfermedades infecciosas, enfermedades crónicas, promoción de la salud, en salud mental y otros campos del saber médico. Este colectivo de científicos emplea diariamente los medios de comunicación masiva para explicar asuntos relacionados con el avance de la enfermedad en el país y el mundo. Este mecanismo comunicativo diario es abierto, democrático y horizontal, y permite al periodismo tradicional e independiente interrogar respecto las labores realizadas por el gobierno federal para el manejo de la pandemia.⁷ Mediante pláticas, conferencias vespertinas, páginas web y la presentación permanente de datos obtenidos por medios oficiales la población está al tanto de lo acontecido en esta crisis. Nunca había sucedido algo semejante en México, jamás los científicos habían sido responsables de manejar un desastre (en este caso una pandemia provocada por un virus) pues, por lo general, estas labores eran asignadas a funcionarios, políticos y personal no especializado. Hoy, en cambio, los científicos ocupan un lugar relevante en la esfera pública al guiarnos en esta -aparente- coyuntura.

⁷ En Yucatán, en cambio, la información es opaca. El sector salud apenas brinda los datos diarios de la pandemia en el estado. Lo hace por medio de un comunicado televisivo que dura, aproximadamente, 2 minutos. A diferencia de lo que acontece a nivel nacional, el periodismo local no interroga ni cuestiona las acciones de gobierno. En general, la información que se difunde en los medios de comunicación local sobre la Covid-19 es un “*copy paste*” de los boletines oficiales.



Nuestro contenido

Como todos en este mundo, también estamos bajo los imperativos de la pandemia provocada por el coronavirus y merced a sus designios. En el marco de los actuales acontecimientos ello parece un hecho obvio. Pero visto a la luz del tiempo, sabemos que esta situación será recordada de una forma singular y percibida en el futuro como un hecho histórico. Tal distinción se debe no solo por los estragos y afecciones producidos, sino por la trascendencia de los cambios que la pandemia generará a largo plazo.

En otras ocasiones, en la revista habíamos trabajado a distancia, pero nunca lo habíamos hecho de manera permanente. Sabíamos que la publicación al tener un formato digital nos ofrecía la oportunidad de la labor distante. Pero suponíamos que era una alternativa, no una obligación. Es por ello, que resulta oportuno agradecer el esfuerzo y empeño del equipo editorial y la solidaridad de los integrantes para adaptarse a estas circunstancias. Gracias a todos/as y en especial a Ilka Martínez Otero, quien ha colaborado en la revista desde sus inicios y que tras haberse cumplido los plazos de su contrato ya no podrá seguir con nosotros.

El actual número está integrado por 10 artículos académicos, un artículo fotográfico y tres reseñas. Además, publicamos un Dossier titulado “Mirar el arte desde la antropología” que fue coordinado por Claudia Morales Carbajal y Carlos Alberto Casas Mendoza y el cual está integrado por siete artículos académicos. La portada de la revista corresponde a la obra al artista argentino (cordobés) Alejandro Burdisio “Burda” y que pertenece a la serie “Universo chatarra”, la cual se titula “Avenida”. Agradecemos mucho el apoyo y la amabilidad al permitarnos emplear de modo gratuito su trabajo para ilustrar nuestra publicación.

Por último, queremos expresar por este medio nuestro agradecimiento a todos los profesionales del sector salud (enfermeras, enfermeros, médicas, médicos, internistas y todo el personal sanitario) que se encuentra en la primera línea dedicados a la tarea de atender a los enfermos por la Covid-19 y salvar vidas. A todos ellos y ellas nuestra admiración y respeto por la noble labor que están realizando por la humanidad.

Atentamente.

Dr. Gabriel Angelotti Pasteur.

Director de la revista. Mérida. 29 de diciembre de 2020.

